

Órgano de la 1.<sup>a</sup> Brigada Móvil  
de Choque

AÑO I

Extraordinario dedicado al 1 y 2 de mayo

NUM. 13

# COMISARIOS

Por Valentín González, EL CAMPESINO

Mucho se ha escrito sobre la labor tenaz y heroica de los Comisarios de Guerra y Delegados de Compañía, pero nunca podrá saberse plenamente hasta que cada soldado de este gran Ejército del pueblo no escriba la historia de sus comisarios, de sus delegados.

Yo he podido apreciar en mi Brigada lo que valen. Los he visto avanzar y reír. Los he visto con el cuerpo destrozado y reír y alentar a los que avanzaban. He tocado los efectos de su actividad en la organización, en la conciencia y en la moral del soldado de choque.

En los montes de Guadarrama y en los llanos de Retamares; donde quiera, la sangre generosa de estos Caballeros del Ideal ha marcado la ruta de la victoria.

**Pablo de la Torriente.** Intelectual y sin orgullo. Valiente y sereno. Cayó herido a mi lado por tierras de Romanillo. Cayó cuando no tuvo más sangre. Hasta entonces, siguió erguido. **Era un comisario.**

**Y Marquina,** el gran Marquina. Temple de organizador y forjador de conciencias. Consiguió siempre el objetivo que su cometido le marcaba. Sensible a todo lo que le rodeaba, extraía de ello el acero con que temprar a soldados. **Es un comisario.**

Por cada lugar un apellido. Las Rozas, Majadahonda, Romanillo, Marañosa, Brihuega, Cerro del Aguila: Juan Sánchez, Gabino Aparicio, Rufino Rodríguez, M. Castrillo, Vega, E. Hurtado, Díez... Cada apellido un párrafo de nuestra epopeya.

**Rufino Rodríguez.** Delegado de la

4.<sup>a</sup> del Cuarto. Vino de París, dejando a su hijita y su compañera. Adoraba a su hijita y por eso vino. Una bala explosiva le destrozó un brazo, allá, en la Marañosa; otra bala negra le destrozó las entrañas en el Cerro del Aguila. **Era un delegado.**

**Juan Sánchez.** Sesenta y siete años. Cabello y barbas blancas. En el corazón joven guardaba el odio para quienes le torturaron la vida. La Marañosa conoce el sabor de su sangre. En el Cerro del Aguila arengó por última vez a sus muchachos. «Camaradas, en las trincheras de enfrente se anida la tiranía y la esclavitud...; hay que borrar esos surcos negros...» Sus muchachos fueron enton-

ces. El, ya no está; pero ellos seguirán avanzando siempre. **Era un comisario.**

**G. Aparicio.** Bueno y sonriente. Siempre tiene las palabras al servicio del corazón. Siempre con el ejemplo. Adelante, adelante siempre. En el pico quemado del Aguila ha dejado las huellas rojas de su fe.

Vega, Hurtado, Rey, Triguero y tantos.

Una noche, mientras los de enfrente contraatacaban, Bascuñana, con su voz joven, llamaba a los esclavos de Franco: «Con nosotros está la felicidad, la alegría, camaradas. Pasaos a nuestras filas.» Antes del amanecer, dos esclavos recuperaron la libertad. La voz de Bascuñana llegó hasta ellos.

**Comisarios y delegados.** Mucho se ha escrito sobre vuestra labor tenaz y heroica, pero sólo podrá saberse completamente cuando cada soldado escriba vuestra historia.

## LUCHAMOS POR LA CULTURA

Por la libertad y por la justicia, por la paz y por la cultura es nuestra guerra al fascismo. La necesidad de la cultura al servicio del pueblo, es la necesidad de que solo un pueblo liberado del analfabetismo y de la ignorancia pueda adueñarse de su destino y construir su propio porvenir. Nadie piense que un pueblo ciego pueda alcanzar su verdadera independencia y sostenerla más tarde. La realidad lo explica bien claro: El formidable armamento del Ejército Rojo de la Unión Soviética, se ha construido bajo la dirección y control de ingenieros y profesores que han salido del pueblo y luchan con él como parte integrante del mismo.

Es de un pueblo ignorante, de donde puede hacerse un pueblo esclavo. El sol-

dado popular tiene que añadir a sus preocupaciones habituales de la guerra, la preocupación por su formación intelectual. Dentro de poco tiempo será imperdonable que haya soldados incapaces de leer un periódico o de escribir un pequeño artículo. Hace un año, millares y millares de obreros y campesinos desconocían el manejo de las armas de guerra. Hoy las dominan de tal forma que son magníficos soldados. Esa misma preocupación por dominar las armas debe tenerse hacia la cultura general, de la que ningún soldado debe carecer.

UN COMBATIENTE

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid



# LOS JEFESES

A través de los combates, de los momentos dramáticos, de los triunfos y de las derrotas de la guerra, el Ejército Popular va forjando las figuras de sus jefes, y el fuego mismo de la pelea los hace crecer en todo lo que la capacidad de cada uno de ellos es suficiente. Los jefes de nuestra Brigada, «Campesino», Candón, Leal, Justino, son hombres de julio. Ellos conocieron el calor de los primeros días de la guerra y han ido añadiendo conocimientos guerreros, sobre otros de tipo político, hasta formar una fuerza combativa digna de estar al frente de nuestro Ejército.

El cariño y la confianza de que nuestros jefes se ven rodeados continuamente, los obliga a superarse día tras día porque la realidad de la guerra lo exige así. Desde el «Campesino» hasta el úl-

timo teniente, todos son para las fuerzas que manejan los jefes ejemplares forjados en el frente. Soldados como los demás, han sabido ir acumulando las d



La 1.ª Brigada Móvil de Choque tiene en Valentín González y en Félix Navarro sus cabezas dirigentes. Hijos del pueblo trabajador, hombres de los combates de julio, tienen a su mando la Brigada heroica, victoriosa sobre las divisiones de italianos.

necesarias para dirigir a sus compañeros, y éstos sienten orgullosos de tener por jefes a los que hoy lo son. ¡Salud, «Campesino»!

¡Salud a todos los mandos de la heroica Brigada de campesinos antifascistas!



DOMICIANO LEAL

Se ganó en El Pardo el galón de comandante. Más tarde ha conquistado la admiración y la confianza de todos los que luchan a su lado.



CANDÓN.—Un comandante ejemplar. Sus soldados tienen en él un camarada y un luchador infatigable.



FERNANDO BUENO

Desde el primitivo Batallón de Campesinos, ha venido Fernando prestando toda su energía y entusiasmo a la guerra contra el fascismo.



Con sangre estamos escribiendo la historia de esta época. Las páginas que se escriben con sangre nunca pueden borrarse por los pasos de la barbarie. Tenemos el inmenso orgullo de haber contribuido con centenares de héroes a esta grandiosa epopeya de la España invencible. Los nombres de Torriente, Piera, Moreno, Aliaga, Quintero, Ferraz y tantos más, significan toda la gloriosa trayectoria que hemos seguido desde el comienzo de la guerra hasta los más recientes combates.

Tenemos nuestros héroes ejempla-



Uno de los hombres más gloriosos de nuestra Brigada, Pablo de la Torriente. Gran escritor cubano, abandonó su patria para venir a defender la nuestra. Fué el primer comisario de nuestra Brigada y el héroe de la batalla de Majadahonda, donde perdió la vida.

res como también magníficos jefes y soldados heroicos. El pueblo español va dando de sí todo lo que lleva de heroico y de invencible con su entraña. Y en esta lucha, desarrollada en desiguales condiciones, los nombres de tantos compañeros caídos bajo el plomo asesino del fascismo, son voces que, cada día con ma-

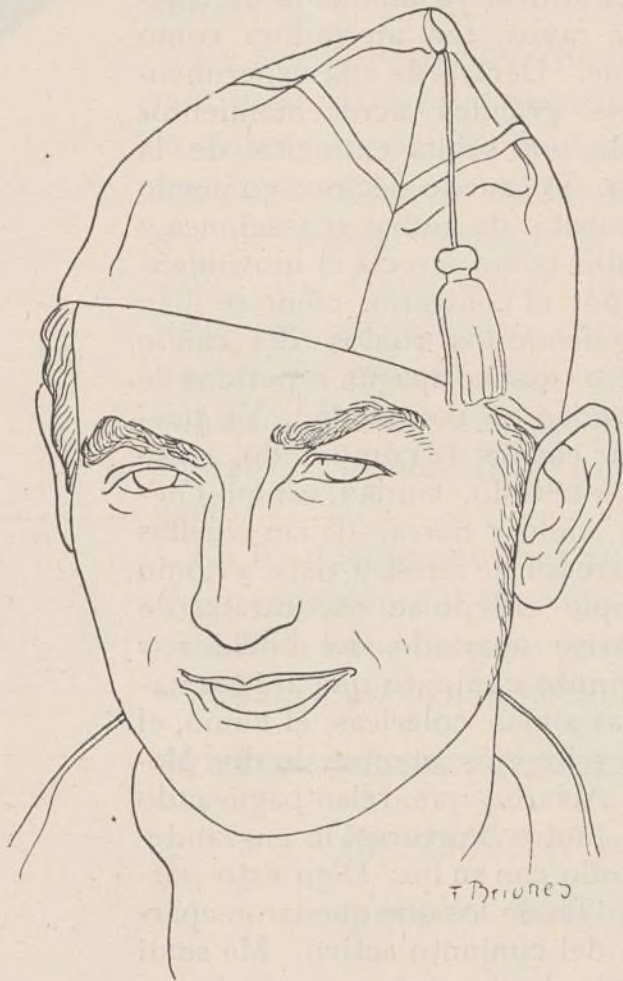
# HEROES



José Aliaga, comandante caído en el Jarama. Simbolizó entre nosotros la fuerza creadora y la alegría de la juventud que lucha por una generación feliz. En uno de los combates más duros, murió con la frente y el puño bien levantados. Aquí lo vemos con el que fué su comisario, camarada Bascuñana.

yor insistencia, nos obligan a continuar esta lucha hasta finalizarla con el triunfo en manos de los trabajadores de España.

No es hora de lamentos ni hay por qué darlos. Nuestros héroes



El capitán Moreno supo dominar el arte de la guerra, y sus incursiones hasta el campo enemigo lo revelaron como un gran militar del pueblo. Hoy su nombre es un timbre de gloria para nosotros.

quedan sobre la tierra que los vió caer, quedan como faros universales que alumbran nuestro paso y el camino de nuestra lucha, y cada uno de ellos, cada

una de esas muertes envidiables, son un motivo más para seguir esta guerra a muerte en las que nos han metido los enemigos de la paz y de la justicia. Héroes y hermanos nuestros, siguen sin embargo a nuestro lado gritando, gritando sin cesar, que el pueblo, cuando le da a sus fuerzas la forma donde cabe toda su capacidad luchadora, es in-



El 4.º Batallón tuvo en el compañero Ferraz un comandante enérgico y abnegado. Supo llevar a sus soldados hasta las mismas trincheras enemigas, y en uno de los asaltos murió como un verdadero antifascista.

vencible, y aunque sea por caminos de sangre, llega y habrá de llegar al total aplastamiento de sus enemigos.

A. Aparicio



## Nuestros héroes nos indican el camino de la victoria

Ayuntamiento de Madrid



# ¡ GUERRA A MUERTE AL INVASOR !!

## ESPAÑA 1808

Tomamos de los «Episodios Nacionales», de Pérez Galdós, el siguiente párrafo de «Gerona». En él está fielmente reflejado el estado de ánimo, el ardiente heroísmo del Ejército Popular que, improvisado por Álvarez de Castro y bajo su mando, defendió aquel trozo de España contra la primera potencia militar del mundo en aquella época, la Francia de Napoleón Bonaparte, y contra los soldados más aguerridos de entonces, los vencedores de Jena y de las Pirámides, que habían sometido Europa entera y esclavizado a las ambiciones del Emperador.

«Saliendo con mi fusil al hombro adonde el tambor me llamaba, corrí por las calles. Estaba ciego y no veía nada ni a nadie. Mi cuerpo desfallecido apenas podía sostenerse; pero lo cierto es que andaba, andaba sin cesar. Hablando febrilmente conmigo me decía: «¿Pero estoy loco?... ¿Pero estoy vivo, acaso?» ¡Terrible situación de cuerpo y de espíritu! Fuí a la muralla de Alemanes, hice fuego, me batí con desesperación contra los franceses que venían al asalto, gritaba como los demás y me movía como los demás. Era la rueda de una máquina, y me dejaba llevar engranado a mis compañeros. No era yo quien hacía todo aquello: era una fuerza superior, colectiva; un todo formidable que no paraba jamás. Lo mismo era para mí morir que vivir. Este es el heroísmo. Es a veces un impulso deliberado y activo; a veces es un ciego empuje, un abandono a la general corriente, una fuerza pasiva, el mareo de las cabezas, el mecánico arranque de la musculatura, el frenético y desbocado andar del corazón, que no sabe adonde vá, el hervor de la sangre que, dilatándose, anhela encontrar heridas por donde salirse.

Este heroísmo lo tuve sin que trate ahora de alabarme por ello. Lo mismo que yo lo hicieron otros muchos, también medio muertos de hambre, y su exaltación no se admiraba, porque no había tiempo para admirar. Yo opino que nadie se bate mejor que los moribundos.

Allí estaba D. Mariano Álvarez que nos repitió su cantinela: «Sepan los que ocupan los primeros puestos que los que están detrás tienen orden de hacer fuego sobre todo el que retroceda.» Pero no necesitábamos de este aguijón que el inflexible gobernador nos clavaba en la espalda para llevarnos siempre hacia delante; y como estoy acostumbrado a ver la muerte en todas las formas, no podíamos temer a la amiga inseparable de todos los momentos y lugares.

La fatiga misma sostenía nuestros cuerpos; hablábamos poco, y nos batíamos sin gritos ni bravatas; como es costumbre hacerlo en las ocasiones ordinarias. Jamás ha exis-

tido heroísmo más decoroso, y a fuerza de ver el ejemplo, imitábamos el aspecto estatuario de D. Mariano Álvarez, en cuya naturaleza poderosa y sobrehumana se estrellaban sin conmoverla las impresiones de la lucha como las rabiosas olas en la peña inmóvil.

Por mi parte, puedo asegurar que lleno el espíritu de angustia, alarmada hasta lo sumo la conciencia, aborrecido de mí mismo, me echaba con insensato gozo en brazos de aquella tempestad, que en cierto modo reproducía exteriormente el estado de mi propio ser. La asimilación entre ambos era natural, y si en pequeños intervalos ya acertaba a dirigir mi observación dentro de mí mismo, me reconocía como una existencia flámígera y estruendosa, parte esencial de aquella atmósfera inundada de truenos y rayos, tan aterradora como sublime. Dentro de ella experimentábanse grandes acrecentamientos de vida, o a súbita extinción de la misma. Yo puedo decirlo; yo puedo dar cuenta de ambas sensaciones y describir cómo acrecía el movimiento, o por el contrario, cómo se iban extinguendo los ruidos del cañón tal ecos que se apagan repetidos de concavidad en concavidad. Yo puedo dar cuenta de cómo todo, absolutamente todo, ciudad, campo enemigo, cielo y tierra, daban vueltas en derredor de nuestra vista, y cómo el propio cuerpo se encontraba de improviso apartado del bullidor y vertiginoso conjunto que allí formaban las almas coléricas, el humo, el fuego y los ojos atentos de don Mariano Álvarez, que, relampagueando entre tantos horrores, lo engrandecían todo con su luz. Digo esto porque yo fui de los que quedaron apartados del conjunto activo. Me sentí arrojado hacia atrás por una fuerza poderosa, y al caer, bañado en sangre exclamé en voz alta:

«¡Al fin me he muerto!»

Un patriota que por no tener arma se contentaba con arrojar piedras arrancó el fusil de mis manos inertes, y ocupando mi puesto gritó con alegría:

«Acabáramos. ¡Al fin tengo fusil!»



## ESPAÑA 1937

A los nueve meses de guerra, cuando las masas antifascistas han dado magníficas pruebas de su combatividad, de su resistencia heroica y de su potencia creadora, a los nueve meses de lucha contra las fuerzas del fascismo internacional, podemos hacer un análisis de las derivaciones de la guerra y de las enseñanzas que durante tan largo período nos ha proporcionado. Hay una verdad irrefutable: para ganar la guerra, es condición indispensable contar con un verdadero ejército. Las milicias ya dieron durante los primeros meses su tributo a la historia de esta época de sangre. En el mundo entero se habló y se escribió sobre el heroísmo sin tasa y el valor indomable de los que repetían en el suelo de España la estampa heroica de los guerrilleros.

Un segundo período de la guerra, bien distinto al anterior por la intervención de poderes extranjeros en favor de los facciosos, ha traído consigo la necesidad de transformar las milicias en un ejército capaz de ganar la guerra. Las milicias supieron contener al enemigo, el Ejército Popular tiene que vencerlo.

En los frentes del centro, donde la creación del Ejército se ha llevado a cabo en gran parte, los resultados no se han hecho espe-

rar: Triunfos en Triunfo, en Brihuega. Sobre los campos de Guadalajara el Ejército Popular ha demostrado al mundo que el fascismo no es invencible. En el sector de Córdoba, donde opera un cuerpo de Ejército organizado, las consecuencias han sido igualmente satisfactorias: kilómetros y kilómetros han pasado al poder del Gobierno de España.

Estos últimos meses de lucha hacen ver de una manera clara que toda la preocupación del Gobierno y de las masas antifascistas han de estar puesto en la creación y desarrollo del Ejército Popular con una consigna única: Ganar la guerra. Todo lo que venga añadirse a estas palabras, no hará más que entorpecer la marcha favorable que para nosotros ha adquirido la guerra.

Ejército Popular, mando único, disciplina férrea y absoluta confianza en los mandos militares. De este modo ganaremos la guerra. Los acontecimientos hablan bien claro: los fascistas no podrán ya aumentar su aparato guerrero; últimamente hemos comprobado la ausencia de sus aviones en el frente del centro. Por el contrario, el Ejército Popular crece al compás de los días. Su disciplina se fortalece en los combates, sus soldados y jefes adquieren continuamente un mayor prestigio ante el mundo y una mayor inteligencia en el campo de batalla.

*En 1808, el pueblo español en armas derrotó al ejército más potente de su época, destrozando sus ideas imperialistas*

*En 1937, el mismo pueblo, acabará con la pesadilla del fascismo internacional, que trata de expoliar su suelo*

*Un pueblo es invencible cuando defiende su libertad y su independencia*

Ayuntamiento de Madrid



# ¡HONOR A LOS COMISARIOS!



**NAVARRO**

Comisario delegado de Guerra, en nuestra Brigada. Su actuación incansable hablan bien alto de la capacidad política de nuestro querido comisario.

Hay que destacar en todo lo que vale la actuación de los comisarios, forjadores de la potencia combativa de nuestro grandioso Ejército Popular. Son los comisarios el nervio central del nuevo Ejército. Nosotros, como combatientes de la 1.<sup>a</sup> Brigada de Choque, tenemos un grupo de comisarios dignos de nuestra fuerza. No hay que hablar personalmente de ellos, porque todos los soldados saben bien cómo luchan y cómo dan su sangre en primera línea los comisarios de la Brigada; pero hoy, que se quiere hacer revalidar a todos los comisarios su capacitación para el cargo que desarrollan, queremos hacer presente que nuestros comisarios cuentan con la confianza de todos los soldados de la Brigada. Hermanos en la lucha y dirigentes en los momentos difíciles, consideramos imprescindible su actuación. Con este motivo, saludamos a nuestro Comisario delegado de Guerra, camarada Félix Navarro, jefe de los comisarios de la 1.<sup>a</sup> Brigada de Choque y luchador ejemplar de nuestras filas.

Ultimamente, por bocas bien autorizadas, se han pronunciado palabras oportunas sobre la labor y méritos del Comisariado. Dejamos la palabra a uno de los jefes del proletariado español. Es la camarada «Pasionaria», que, hablando de los comisarios, ha dicho:

«Si tenemos Ejército a ello han contribuido en no pequeña parte los comisarios políticos. Los comisarios del Frente Popular, que han llevado a las compañías, a los batallones, a las brigadas y a las divisiones el sentido del cumplimiento del deber y que con su ejemplo elevan la moral del combatiente...

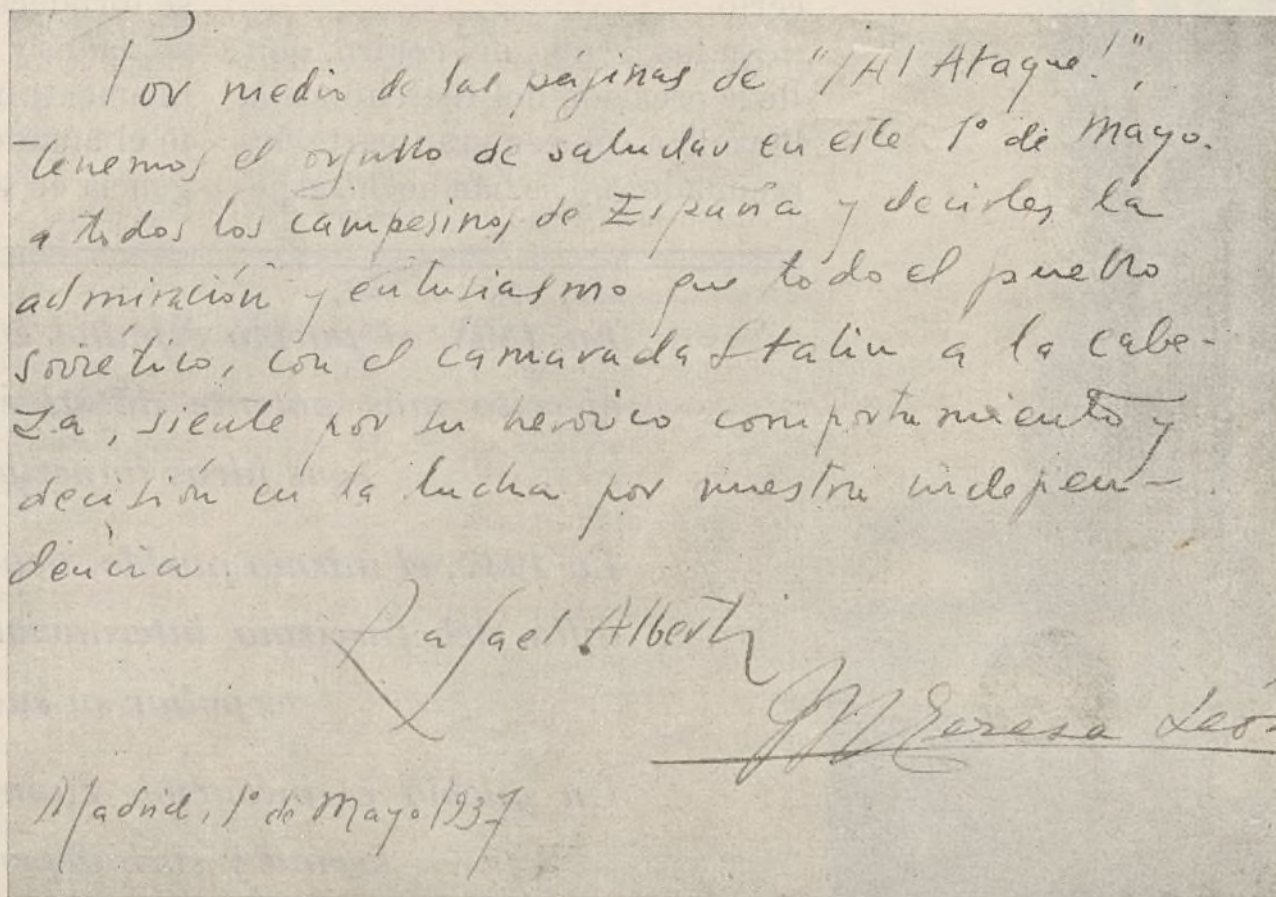
Cuando todos duermen, el comisario vela, vigila, cuida de la vida de los luchadores, observa las deficiencias para que sean corregidas. Colabora eficazmente con el mando, es su va-

lioso auxiliar. Le estiman profundamente los jefes, le quieren con cariño fraterno los soldados. El comisario es la pesadilla de los espías y traidores introducidos o que tratan de introducirse en nuestras filas... La palabra fraternal y cálida del comisario cala hondo en el sentimiento de los héroes de los frentes y los lleva a combatir con más ardor.

¡Honor y gloria al Comisariado! Comisarios: ¡Firmes en vuestros puestos! ¡Adelante para consolidar nuestro Ejército Popular y acelerar la victoria del pueblo sobre el fascismo!»

## ESPAÑA EN RUSIA

Rafael Alberti y María Teresa León, son de los primeros intelectuales españoles que se sumaron a la causa del pueblo. Ultimamente han hecho un nuevo viaje a la Unión Soviética, donde han sido recibidos por Stalin.



Nuestros camaradas han podido comprobar el ferviente entusiasmo del pueblo ruso hacia el Ejército Popular de España.

Publicamos el autógrafo que Rafael Alberti ha dedicado a nuestro periódico.



## LECCIONES TECNICAS

## LOS TANQUES

El jefe de la infantería designará el lugar en que deben estar situados los tanques antes de comenzar la operación. Este lugar se encontrará, aproximadamente, 500 metros atrás de las fuerzas. Con objeto de evitar posibles extravíos, será conveniente que se comisione a un oficial con el encargo de conducir los tanques desde su base hasta el sitio designado previamente por el jefe de las fuerzas de infantería.

El comandante de la brigada o del batallón con el que opera la compañía de tanques deberá ponerse en contacto con el jefe de ésta, con objeto de que el primero explique a este último la situación de las fuerzas, el lugar donde tienen emplazados los cañones antitanques, nidos de ametralladoras, etc. De igual forma, el jefe de la infantería indicará a los tanquistas los objetivos que deben de llenar, dándoles órdenes concretas sobre los mismos. También deberá poner en su conocimiento la situación de nuestras líneas y, en general, todos aquellos informes referentes a nuestras fuerzas que considere útiles para la buena marcha de la operación.

Es de capital importancia el establecimiento de señales entre la infantería y la compañía de tanques. Estas señales indican a los tanquistas el momento en que deben comenzar el avance. También deberán establecerse señales indicadoras de los lugares por los que pueden circular libremente. Estas últimas señales consistirán en banderitas rojas, a la derecha de las cuales estará el acceso libre.

La tropa no debe creer, al observar que los tanques regresan a sus puntos de partida, que han organizado la retirada: se trata, sencillamente, de que, siendo la capacidad del tanque muy reducida, es también muy limitado el número de proyectiles que transporta (130 proyectiles del cañón y 2.400 cartuchos de ametralladora), siendo necesario, por consiguiente, su vuelta a las bases con objeto de municionarse nuevamente. Durante la ausencia de los tanques, la infantería deberá cortar su avance, que ofrece más peligro sin la protección de los mismos. Es posible también que este retroceso obedezca a que han avanzado demasiado con relación a la infantería. Es de gran importancia infiltrar en el espíritu de la tropa que estas operaciones no deben sembrar alarma: obedecen, exclusivamente, a razones técnicas, inherentes a la naturaleza de estas máquinas de guerra. Igualmente, se les hará notar que, siendo muy limitado su campo de visibilidad, es de todo punto imposible su actuación durante la noche.

Siendo los tanques una ayuda y protección de positiva eficacia para la infantería, ésta debe, en justa reciprocidad, colaborar,

en todo lo posible, a que su acción rinda la mayor cantidad de beneficios. Para ello, deberá tener presente las siguientes normas: deberán situarse varios soldados de reserva, en el lugar que los tanques se municionen, con objeto de que la carga y limpieza de proyectiles se haga con la mayor brevedad posible. Es ocioso decir que cuanto mayor sea la rapidez con que esta operación se realice menor será el tiempo que estén las tropas sin la protección de los tanques.

También deberá prestar ayuda la infantería en el caso de que sea averiado uno de los tanques. No debe, por ningún concepto, dejarse uno sólo de estos aparatos en manos del enemigo. Si, por las condiciones del combate, es imposible sacarlo durante el día, deberán ponerse todos los medios para que sea recogido durante la noche.

## UNIDAD

Con la unificación de nuestro esfuerzo no hay duda que conseguimos el paso mas firme para la consecución de la victoria; nuestro deseo, como soldados revolucionarios y como obreros conscientes, debe consistir en unificar también nuestros pensamientos.

Difícil tarea si queremos hacer esta unidad sobre bases sólidas; pero no dudar que con buena voluntad por parte de todos como hasta ahora llegaremos hasta donde nos propongamos. Transijamos un algo en nuestras doctrinas de partido o sindicato; demos una amplia confianza a nuestros dirigentes sobre sus iniciativas sobre el particular; pero seamos implacables enemigos de los que conscientemente tratan de que no se

Es necesario que nuestros mejores tiradores protejan a los tanques en su avance; también deberán ser protegidos por todos los fuegos de que dispone la infantería.

Aquellos soldados que tengan auténtico espíritu combativo, podrán, subidos en los tanques, hacer fuego sobre el enemigo y, una vez llegados a sus trincheras, lanzarse al asalto de las mismas, siendo los primeros en tomarlas. No dudamos que, dada la alta moral que anima a nuestras tropas, estos puestos serán codiciados por todos.

Por último, deseamos que tengan todos la convicción que la labor realizada por el personal de tanques exige, a la par que gran espíritu de sacrificio, condiciones físicas excepcionales: la estrechez de la cabina, que hace irrespirable el ambiente; el trabajo desde el comienzo del día a su fin; la revisión constante del motor, etc., obliga a estos camaradas a privarse de casi la totalidad de sus horas de descanso, mereciendo, por consiguiente, que su labor sea reconocida y valorada por nosotros como merece.

EL ESTADO MAYOR

convierta en realidad esta nuestra ilusión, ya que con sus actitudes nos hacen tanto daño como la metralla facciosa.

Los que convivimos y luchamos juntos, los que unidos disfrutamos de los triunfos, los que en todo momento no hemos dudado en dar lo que somos y lo que valemos, debemos estar identificados en nuestro sentir y en nuestro pensar.

Conseguir esto es adelantar otro tanto el triunfo de los combatientes y hacer que la retaguardia no se entretenga en nimias divagaciones que entretienen su misión principal, construir para la guerra.

Que nuestras ansias de victoria sobre el fascismo invasor nos dejen momentos de lucidez para enfocar y defender este problema, tan trascendental para todos, con completo éxito.

C. de la Cantera.

## NUESTRA ECONOMIA

Voy a advertiros del perjuicio que representa para nuestra causa el descuido que he podido observar en algunos de vosotros y a ponerlos de relieve las grandes ventajas que para el Tesoro de la República representa la economía.

Lo mismo que nos hemos impuesto una disciplina en la vanguardia, tenemos que conservarla en los momentos de descanso en la retaguardia.

Los compañeros poco cuidadosos de la ropa, calzado y de la comida, deben corregirse este defecto. ¿Cómo? Tomándose el interés que el asunto requiere.

Las prendas de vestir hay quien lo mismo las deja colocadas debajo de la almohada, que las tira de cualquier manera sobre la cama, con lo que van a parar al suelo y se pisan. Cuando ya a vestirse se la encuentra arrugada, rota, pisoteada y llena de polvo y barro. Como consecuencia, siempre irá roto y desarreglado y la duración de prendas será escasa.

Otro tanto ocurre con el calzado, pues hay quien

no se preocupa de quitarle el barro ni de darle grasa, destruyendo el par de botas en la mitad de tiempo.

Suele ocurrir con la comida que la ración destinada para el día se abandona en cualquier sitio, y cuando se va a echar mano de ella o no se sabe donde se ha dejado o no está en condiciones de utilizarla, ocasionando como es consiguiente otro gasto, aparte de lo que representa para la salud la falta de higiene.

Tener presente que la Intendencia de la Brigada es la presentación colectiva de nuestro propio interés, ya que de su buen funcionamiento depende el que nuestro vestuario y nuestros alimentos sean mejores o peores; y además debéis de tener en cuenta que cuanto más gastemos ahora más tendremos de carga sobre nosotros el día de mañana. Así que tener presente que no es sólo con el fusil con el que se gana una guerra.

Toribio Salvadores.



## PRIMERO DE MAYO

## DIRECCION

Día de lucha de todos los trabajadores del mundo. Primero de mayo, día de UNIDAD.

En España, donde una mayoría absoluta combate para aplastar a la bestia fascista nacional y extranjera, se da el ejemplo al mundo de cómo se hace la UNIDAD.

Diez meses que NUESTRA Patria está en pie de guerra, diez meses que todos los antifascistas miran a sus hermanos cómo combaten y derrotan a las hordas del crimen a pesar de la ayuda que les prestan los alemanes, italianos y portugueses.

Los trabajadores de España, no sólo saben defenderse de la bestia parda, sino que han sabido organizar el Ejército del Pueblo, en el que luchan, codo con codo, comunistas, socialistas, anarquistas, republicanos, todos los antifascistas, para libertar a España de la invasión fascista.

Brindamos el ejemplo a los millones de trabajadores que todavía gimen bajo

el yugo del capitalismo, para que, todos unidos, den al traste con esa llaga que es el fascismo, para conquistar un mundo nuevo como el de nuestros hermanos de la Unión Soviética, que, libre de cualquier forma de esclavitud, tienen PAN, TRABAJO y LIBERTAD.

Valentín González, EL CAMPESINO

IMP. DE LA BRIGADA.-MADRID

## 1 y 2 de mayo

Este número de nuestro querido semanario aparece con doble cantidad de páginas, dedicadas a las gloriosas fechas del 1 y 2 de mayo.

Viene celebrándose desde bastante tiempo la fiesta proletaria del 1 de mayo como día del trabajo. Este año la fiesta será del trabajo antifascista, y todos los trabajadores de la retaguardia redoblarán sus esfuerzos y duplicarán la producción. De esta manera se ayuda al frente y se coopera activamente a ganar la guerra.

El 2 de mayo no ha sido nunca fiesta nuestra. Las derechas españolas le daban a esta fecha un carácter reaccionario que la hacía incompatible con las masas populares. Hoy es diferente. Hemos conquistado el derecho a hacer del 2 de mayo una fiesta de significación antifascista. El 2 de mayo representa la heroica lucha del pueblo español en 1808 para derrotar a las tropas imperialistas de Napoleón. Entonces se luchó contra Napoleón y contra el ejército imperialista francés; no contra los franceses. El pueblo francés de aquella época era tan enemigo de las empresas imperialistas, como lo es el pueblo italiano de Mussolini. En 1808, España entera luchó y venció a la mayor potencia imperialista del mundo: Napoleón Bonaparte. Hoy, nosotros, luchamos contra las dos potencias más fuertes del imperialismo mundial: Hitler y Mussolini. En 1808 los españoles vencieron a Napoleón. Se formaron unas milicias nacionales y más tarde un ejército popular que supo alcanzar la victoria. La historia se repite: hoy, nuestro Ejército Popular, destrozará al enemigo y España cobrará un estado de libertad e independencia. A las puertas de Madrid cayó derrotado Napoleón, y en el mismo sitio van cayendo las tropas del fascismo italiano y el alemán.

Por esta razón, la fecha del 2 de mayo tiene para nosotros un prestigio y una evocación esencialmente popular.

¡Viva el 1.º de mayo, fiesta de los trabajadores del mundo entero!

¡Viva el 2 de mayo, fiesta de la Independencia española!

A. A.

## Canción infantil del 1.º de mayo

¿Dónde está el «España»,  
matarile, rile, rile?

¿Dónde está el «España»,  
matarile, rile, ron?

En el fondo del mar,  
matarile, rile, rile.

En el fondo del mar,  
matarile, rile, ron.



Carmelo Martínez, comandante de Sanidad. Organizó los servicios en nuestra Brigada y más de una vez nuestro equipo sanitario atendió a todo el sector donde nuestras fuerzas operaban.

La próxima fiesta del trabajo será la de la victoria

Ayuntamiento de Madrid